

📄 Noticia de prensa explicando, en base a un escrito de Luis Shelly Correa, lo acontecido en San Juan de Puerto Rico durante la invasión de EEUU.

📄 Ver en formato PDF

📄 Fuente: Diario de Tenerife. La Opinión 5 de julio de 1898.



Documento Original.



Transcripción Página 1.



Transcripción Página 2.



Transcripción Página 3.



TRANSCRIPCIÓN

Noticia de prensa explicando, en base a un escrito de Luis Shelly Correa, lo acontecido en San Juan de Puerto Rico durante la invasión de EEUU.

Fuente: Diario de Tenerife. La Opinión 5 de julio de 1898.

NOTICIAS DIRECTAS DE PUERTO RICO

Nuestro compañero de redacción señor Mingot Shelly, ha recibido una interesante relación del bombardeo de San Juan de Puerto Rico que, desde aquel punto le remite un próximo pariente suyo y paisano nuestro, D. Luis Shelly y Correa, teniente del batallón de voluntarios organizados en aquella isla, quien, en unión de su hermano D. Ricardo, voluntario de la sección de ciclistas, prestó grandes servicios durante el combate, teniendo el Sr. Shelly la desgracia de que penetraran en su casa dos proyectiles, que si bien no causaron daños personales, si destruyeron el edificio. He aquí los párrafos que tomamos de la carta, que por su mucha extensión no publicamos íntegra, así como nos vemos privados de hacer lo propio con unos planos y dibujos de la bahía en los que se señala lo situación de los fuertes y buques enemigos, por la escasez de medios de que en Alicante se dispone.

LA PRESENTACIÓN DE LA ESCUADRA

Durante las primeras horas de la noche del día 11 de Mayo, obscura cual lo son en esta época del año por estas regiones, apareció en el horizonte un potente foco eléctrico figurándose muchos de los habitantes que procedía de nuestra escuadra que a la sazón se esperaba con impaciencia. Sin duda bajo esta creencia no se dio la voz de alarma y así trascurrió parte de la noche; muy de madrugada viérense entre las primeras claridades buques que se aproximaban casi abajo de las baterías de la plaza sin que se distinguieran en sus mástiles pabellón alguno que indicara su nacionalidad. Entre la sorpresa general, se destacaron perfectamente once buques (seis acorazados, tres torpederos, un monitor y un transporte) que dada la rapidez y el incógnito con que se presentaron no fueron hostilizados, hasta que a las cinco y veinte dispararon el primer cañonazo, enarbolando entonces ese cobarde pabellón que solo ondea en emboscadas y golpes de mano y nunca en pelea leal y digna. Desde este momento el fuego se hizo general en todos los buques: uno de los acorazados llegó a ponerse debajo del Morro y al abrigo de sus fuegos de tal suerte que solo distaba de tierra unos mil metros; igualmente hizo otro acorazado, protegido por el Lazareto; el monitor batía la punta del Escambrón, el resto en orden de combate describían una elipse disparando sus cañones cada vez que pasaban frente al recinto de la ciudad: el transporte se situó al abrigo fuera del campo de operaciones. De esta suerte y prolongando la elipse hasta la entrada del canal siguieron hostilizando a los habitantes y la ciudad hasta las nueve.

HEROICA DEFENSA

Ante un despertar tan inesperado cualquiera diría que la confusión se apoderaría de los pacíficos habitantes de San Juan: nado de eso. Con el mayor orden y bajo una verdadera lluvia de plomo, hierro, cascotes y mil objetos que salían por doquier, se formaron los voluntarios; las señoras de la Cruz Roja acudían a prestar sus auxilios, unos a sofocar incendios, otros a sacar de entre los escombros heridos y todos a defenderse hasta donde fuera necesario.

A los cinco y medio aparecían formados en la plaza de Armas los voluntarios organizados por compañías que fueron revistados por el general Maclas al que se le aclamó con entusiasmo delirante. ¡Qué hermoso cuadro ofreció aquella plaza! los lecheros acudieron a ella y repartieron a los leales defensores cuanta leche llevaban a vender, desafiando todos aquella lluvia de fuego; las señoras repartían licores y cigarros. Sobre este animado cuadro cayó desecha por uno granado el asta bandera del Ayuntamiento sin que ocurriera ninguna desgracia. Mientras tanto en todos los fuertes y baterías el fuego era general y los certeros disparos de nuestros artilleros producían efectos que se apreciaron muy bien al ver salir de la línea de combate un acorazado que era llevado sobre amarras por otros dos buques.

Otro de los acorazados que más hostilizaba las baterías del Morro, salió huyendo del fuego que le hacía una sección de tiradores del ¿? Príncipe de Asturias que fue colocado en las peñas de la playa y al que los cañones no podían ofenderle por estar debajo. Lo valiente sección de ciclistas hizo prodigios de valor y pericia, llevando parles y cruzando una explanada al descubierto que era barrida constantemente por las grabadas, (2.000 metros de un fuerte a otro). Ni una baja tuvieron.

ESCENAS CURIOSAS Y EFECTOS DEL BOMBARDEO

Entre las mil escenas ocurridas y que demuestran el espíritu y entusiasmo que dominaba a todos citaré una. Al llegar a su casa el teniente de voluntarios D. Luis Shelly Correa para vestirse de uniforme seguido de su fiel asistente el negro Monserrate, una granada que entró por la parte alta de la casa hizo explosión en el cuarto de baño derrumbando el techo y azotea en el momento que había entrado dicho negro: un brioso ¡vivo España! lanzado por el jibaro de Cabo-Rojo, hizo comprender que nada le había ocurrido como así fue milagrosamente. A los pocos momentos otra granada penetró por la parte baja de la casa cruzando el estribo y un muro de 60 centímetros dio en un rincón, y elevándose pasó destruyendo el aparador, al comedor dando en otro rincón y cual si se jugara al "coin" se dirigió a otro, quedándose sin estallar a poca distancia en el momento en que ya vestidos de uniforme salían dicho señor Shelly y su asistente. Esta granada medía once centímetros de circunferencia por 60 de largo; tenía en su espoleta una inscripción que decía U. E. á P. R. Han caído la mayor parte de los proyectiles en el puerto por cuya razón los destrozos no han sido de gran importancia; se calcula en unos seiscientos disparos con calibres

de 32 para abajo. Ni uno solo de nuestros cañones ha sido apagado por el fuego enemigo. Se han encontrado algunos proyectiles con trozos del ánima incrustados, lo cual denota averías que han sufrido en sus cañones, así como se vio la explosión de uno de ellos muy claramente.

DESGRACIAS

Por fortuna no han sido tontas como se creyó; durante el bombardeo murieron tres personas y se auxiliaron setenta heridos, muchos A consecuencia de los hundimientos. Los daños materiales causados en los edificios se calculan en unos 70.000 Pesos.

RESUMEN

Ejercítense en el tiro los yanquis para que otra vez les salga más igual que la pasada. Demostrar ante el mundo que para ellos las leyes de la guerra y del honor son un mito y que los sentimientos de caridad se desconocen en absoluto. Contrasta con todo lo dicho el comportamiento de nuestros bravos soldados todos; artilleros, infantería, guerrilla, voluntarios ciclistas, tiradores y zapadores rivalizaron en valor y abnegación mereciendo el bien de la patria y el eterno reconocimiento de los isleños'. Los negros ayudando a los artilleros con un valor grande, socorriendo a los heridos y gritando ¡Viva España! ¡No queremos ser yanquis! (De El 'Noticiero de Alicante.).